

La evaluación es una práctica que se efectúa en diversas actividades del quehacer humano. Al evaluar llevamos a cabo una apreciación, una estimación o calculamos el valor de algo. En el ámbito de la educación, al evaluar obtenemos información sobre el aprendizaje y la enseñanza de los educandos, estos deben de ser valorados de manera continua y articulada para poder fortalecerlos. En “Aprendizajes Clave para la educación integral” se propone implementar un enfoque formativo de evaluación que permita recabar información durante el ciclo escolar, con el fin de que cada alumno, docente y autoridad de la escuela tomen las decisiones necesarias para cumplir con los propósitos educativos.

La evaluación, desde este enfoque, es un proceso en el que están involucrados diversos actores de la comunidad educativa. A partir de los resultados es posible reflexionar, comprender así como mejorar la práctica docente, el desempeño del estudiantado y las acciones que involucran a toda la comunidad escolar.

Para implementar el enfoque formativo es necesario formular una planeación que incorpore una diversidad de estrategias e instrumentos de evaluación. De este modo, se podrán obtener distintos tipos de evidencias y conocer con mayor precisión los aprendizajes, las necesidades y los progresos alcanzados por los alumnos.

La evaluación debe de realizarse en diferentes momentos y en cada uno usar la estrategia más adecuada para la situación de aprendizaje y para los saberes que valorarán. Al inicio es preciso efectuar evaluaciones diagnósticas, durante un periodo se llevan a cabo evaluaciones del proceso y al final la evaluación sumativa. Cada uno de estas evaluaciones se pueden enriquecer con heteroevaluaciones, coevaluaciones y autoevaluaciones.



Entre los propósitos del enfoque formativo de evaluación destacan:

Para el cuerpo docente:

- **Analizar** el proceso de aprendizaje de los alumnos y brindar los apoyos necesarios para el logro de los Aprendizajes esperados.
- **Ofrecer** realimentaciones y planificar intervenciones didácticas para afrontar los obstáculos del aprendizaje y potenciar las fortalezas de los alumnos.

Para el estudiantado:

- **Identificar** las habilidades así como los obstáculos o barreras para su aprendizaje y crear estrategias para lograr este
- **Adoptar** una postura comprometida con su aprendizaje que le permita aprovechar la realimentación y llevar a cabo actividades de metacognición.

Para las autoridades escolares:

- **Coordinar** esfuerzos entre los diversos actores educativos; fortalecer los avances y solucionar las dificultades en el aprendizaje y la enseñanza de los alumnos; gestionar apoyos externos con el fin de promover diversos tipos de estrategias.

Para las madres y los padres de familia o tutores:

- **Apoyar** a la escuela con el proceso educativo de sus hijos, ya sea mediante el seguimiento a las actividades indicadas por los profesores, acompañando a sus hijos en su aprendizaje y reconociendo sus logros.